



RETRATOS AL PASO

Por
JOSE GOMEZ
LOPEZ

EUGENIO
LIRA
MASSI

"SOY UN
TIMIDO"

● Cree que la
política no
es más que
un puro asco

● Su mayor conquista:
llegar a grande y
poder comprar
calcetines nuevos

Un personaje insólito. De la noche a la mañana sacó a los senadores de sus curules. Les dio un love empujón en las espaldas y los echó a andar como sudados peatones de mediodía, por el tráfico callejero. Los observó despojados de todas sus maromas convencionales y los humanizó. Algunos se enojaron y otros se rieron. Tenían que haberse reído todos. Repitió la humorada con los diputados, y en menos de un año, tiene dos libros en la calle que el público ha leído con avidez.

Eugenio Lira Massi es medio periodista, medio escritor, medio vividor, un poco niño, un hombre tristemente alegre y un francotirador de la vida que responde sólo por sí mismo. Un individualista combatiente.

DIALOGO

—¿Cómo veías el mundo cuando viajabas sentado en una cáscara de sandía deslizando por el pavimento de la avenida Independencia, arrastrado por un microbús?

—Divertido.

—¿Cuántas cuerdas durabas arriba de la sandía?

—A veces me iba de un trón las dieciocho cuerdas desde la plaza Chacabuco hasta Mapocho. Pero dependía mucho de los hoyos. De repente se partía la cáscara de sandía y quedaba sentado en el suelo y sin repuesto. Se acababa la fiesta.

Tenía ocho años cuando descubrí las portentosas condiciones de la cáscara de sandía, como vehículo de transporte.

—Y de tus cinco años de edad, ¿qué recuerdas?

—Me acuerdo de mi profesora. La señorita Nestora. Era una vieja flaca y seca que tenía un anillo con una piedra grande que me impresionaba mucho... y de unos sándwiches de aceite con sal que me hacía mi mamá y me los metía al bolsillo... Eran muy ricos, y por último no había plata para jamón, ni para paila ni para nada.

—¿Los anillos grandes son, desde la señorita Nestora, una especie de obsesión para ti? Porque una vez escribiste una crónica sobre los billares y su fauna humana, y dijiste que

tu gran ambición era, por ese tiempo, tener un anillo con una piedra grande...

—Sí. Siempre me han gustado los anillos grandes, pero he carecido de personalidad para usarlos.

—¿Eres tímido, entonces, por lo menos para usar anillos?

—Sí, y para muchas otras cosas más. Soy tímido casi para todo.

—¿Como para qué?

—Soy tímido con las mujeres, con los hombres; pero con los niños, no. Con los cabros puedo hablar cualquiera cosa. Puede ser que esto ocurra porque yo sea medio huevón. No sé.

CON MIEDO

—¿Cómo podrías explicar tu timidez?

—Siempre tengo miedo de meter la pata, de embarrarla. No me siento nunca muy seguro de mí mismo.

—¿A qué atribuyes eso?

—A que soy poco instruido.

—¿Por qué dices que eres poco instruido?

—He tenido que vivir y no he tenido tiempo para estudiar. Nunca he tenido mucho tiempo para leer. Nunca he frecuentado círculos intelectuales. Siempre me he movido entre hombres que han vivido mucho, pero que, por eso mismo, no han podido leer mucho. Con los pacos (carabineros), con las putas, con los cafiches, la gente de los billares, con empleados de todos los niveles. Nunca he tratado con escritores, poetas o revolucionarios.

Lira, sin embargo, cree que la cultura es algo más que la instrucción. Considera que la cultura es el sedimento útil que queda de vivir con intensidad. Y él, por supuesto, ha vivido intensamente.

EL FRIO

—¿Y qué recuerdas de tus diez años de edad?

—Que no tenía abrigo y hacía mucho frío. Pero tenía una bufanda preciosa y decía que no me gustaba usar abrigo, pero me...; pone que me moría de frío, mejor.

—A esa edad, ¿qué era vivir para ti, qué aspiraciones tenían?

AUTORÍA

Autor secundario:Gómez López, José

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Soy un tímido": [entrevista] [artículo] José Gómez López. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile